

¿QUÉ NECESITA SABER HACER UN PROFESOR DE LENGUAS EXTRANJERAS?

BARALO OTONELLO, MARTA

UNIVERSIDAD NEBRIJA



Estaire, Sheila y Sonsoles Fernández

*Competencia docente en lenguas extranjeras y formación de profesores.
Un enfoque de acción.*

Colección E: Serie Estudios
Madrid, 2013
Edinumen

128 páginas
ISBN: 9788498485189

Este libro contiene la descripción y análisis de lo que necesita saber hacer un profesor de lengua extranjera. Es una guía práctica y clara de cómo puede prepararse desde sus comienzos para ejercer la tarea de profesor y de cómo puede ir profundizando en su formación a lo largo de su desempeño.

La obra se publica dentro de la colección E de Edinumen, que lleva dirigiendo Sonsoles Fernández desde sus inicios, junto con Juan Eguiluz.

LAS AUTORAS

Las autoras de este libro, Sheila Estaire y Sonsoles Fernández, son referentes internacionales de la didáctica del inglés y del español como lenguas no nativas, y en los últimos años han reflexionado juntas sobre una tarea que han realizado con entusiasmo durante décadas. De esta tarea nos hemos beneficiado cientos y cientos de profesores de lenguas que reconocemos en ellas a nuestras maestras. Decir que poseen una amplia e intensa trayectoria como profesoras, formadoras, investigadoras y autoras en el campo concreto del aprendizaje y enseñanza de lenguas extranjeras, es una verdad demasiado simple, porque podría aplicarse también muchas otras personas que nos dedicamos a la formación de profesores. Sonsoles y Sheila han recorrido un camino excepcional, con un resultado excepcional. Hoy todos los que nos dedicamos a esta área de la lingüística aplicada y la didáctica de lenguas tenemos en nuestras manos un compendio imprescindible para pensar, tomar decisiones, diseñar currículos y cursos de formación generales y específicos, de diversas características y niveles. Además tenemos la certeza de que entre sus líneas están las mejores caracterizaciones,

las más eficaces y sencillas, sobre lo que un buen profesor de lenguas tiene que saber, saber hacer, saber ser, saber transmitir.

Hay materiales publicados sobre el tema, pero en este libro se nos brinda, nada más y nada menos, que el fruto de toda una vida profesional dedicada al tema que las ocupa. Y además se brinda con toda la generosidad y la comprensión que estas dos maestras derrochan allí donde están, hablando o escribiendo. La propuesta que se ofrece arranca de la reflexión sobre la propia experiencia docente, ha podido contrastarse y ampliarse en la continuada tarea formadora y se ha plasmado, tantas veces, en la organización de planes de formación y actualización del profesorado en distintos ámbitos y países. El acicate inmediato para esta sistematización la ofreció la reflexión llevada a cabo para un trabajo encomendado por el Instituto Cervantes en relación con el tema.

OBJETIVO DEL LIBRO

Tal como anuncian sus autoras en el Prólogo, con este trabajo pretenden ayudar al profesor de LE a capacitarse para llevar a cabo la labor docente con calidad y eficacia. Situadas en la época del postmétodo, defensoras de la autonomía y de la responsabilidad del docente para dirigir esta tarea que lo acompaña a lo largo de toda su carrera profesional, han conseguido un manual de acompañamiento que permite al lector preparar su propio currículum, su hoja de vida laboral y formativa paso a paso, atendiendo a cada aspecto de su formación docente de manera integral. Siguiendo las pautas del Consejo de Europa, se han preocupado especialmente por la organización de la formación de los profesores de lenguas, en un enfoque basado en la acción. Por ello, ofrecen a los lectores usuarios listados minuciosos que le permitirán tomar consciencia de todas y

cada una de las acciones más relevantes para garantizar que su preparación posibilitará el éxito de sus alumnos en el aprendizaje de idiomas y con ello la fluidez en la comunicación y el entendimiento entre los pueblos.

Convencidas de la necesidad de contar con reflexiones sobre el tema, en este trabajo nos ofrecen una sistematización de lo que es la tarea del profesor de lenguas y de lo que necesita en su haber para desarrollar su competencia docente en cuanto a acciones, saberes, actitudes y estrategias. La propuesta que se ofrece ha arrancado de su propia experiencia docente, se ha contrastado y ampliado en la continuada tarea formadora que han llevado a cabo en España y en numerosas instituciones y países en el mundo de ELE y de ILE. Su trabajo se ha plasmado en la organización de planes de formación y actualización del profesorado en distintos ámbitos y en diferentes niveles educativos.

CONTENIDO

La cuestión motivadora a lo largo del libro responde a dos preguntas esenciales: ¿qué necesita saber hacer un profesor de lengua extranjera? y ¿cómo se prepara para ello? Para responder, han ido desgranando capítulo a capítulo las acciones del profesor de LE y proponen líneas de formación para el desarrollo de su competencia docente.

El libro consta de dos partes en las que se describen la competencia docente y el itinerario profesional.

En la primera parte se delimita el concepto de competencia docente que se asume, integrando el “saber”, el “saber ser”, el “saber hacer” y el “saber aprender”. Se ofrece el marco para elaborar

posibles recorridos de formación de profesores en el desarrollo de la competencia docente. Para ello, no se centra, inicialmente, en el listado de conocimientos teóricos presumibles, sino que aterriza en la clase y propone un enfoque de acción dirigido especialmente al “saber hacer” del profesor.

Aprovechando siempre las posibilidades de interacción con el lector, en el capítulo 1 proponen un elenco integrador de *acciones didácticas*, que son el eje en torno al cual giran los *conocimientos* que permiten realizar esas acciones de manera consistente y fundamentada, que se presentan en el capítulo 2. El tono y la forma del texto llaman la atención por su sencillez y por su amenidad. La descripción de las acciones y tareas que realiza una profesora, a la que se puede “observar” preparando sus clases abriendo en el ordenador una carpeta para cada alumno, contestando a sus alumnos, gestionando la clase, organizando actividades en el aula para preparar una entrevista, acerca las acciones a los lectores y les facilita la reflexión sobre su propia actividad. No se olvidan de nada importante; alientan al profesor novel, incentivan al profesor formado y experimentado proporcionando criterios claros de evaluación y de autoevaluación sobre las acciones docentes encaminadas a planificar y preparar clases, a gestionar y organizar el trabajo del aula, a desarrollar las actividades y estrategias comunicativas de la lengua, a tener en cuenta los aspectos socioculturales y contextuales en los materiales y en las unidades didácticas, a atender a la forma de la lengua, al cuidado del *input*, así como a desarrollar estrategias de aprendizaje a evaluar con diferentes propósitos y a integrarse en el equipo docente. Acompañan al lector con sus propuestas de reflexión personal y grupal, si se usa este libro en seminarios de formación, sobre los conocimientos que necesita y moviliza en las diferentes situaciones de su quehacer docente.

El capítulo 3 aborda *las actitudes y creencias* favorecedoras del desarrollo de esas acciones que el profesor debe llevar a cabo cuando realiza cada una de las acciones antes reseñadas. La propuesta de reflexión emana del buen carácter positivo de las autoras, que parten de los rasgos que los propios alumnos atribuyen a un profesor ideal. Creo que vale la pena recordarlos aquí (pág. 52), ya que constituyen una energía estimulante con solo leerlos:

“positivo, cordial, receptivo, paciente, ecuánime, vital, seguro y flexible, dinámico, activo pero no nervioso, asequible, comunicador, motivador, trabajador, reflexivo, indagador, organizado, dialogante, atento a todo lo que pasa en clase, integrador, abierto al cambio”

En el capítulo 4 y último de esta primera parte presentan las *estrategias*, recursos, procedimientos que puede ensayar el profesor para llevar a cabo las acciones docentes de manera más ágil, más consistente y más rentable, al mismo tiempo que reflexiona sobre su propio proceso y aprende a aprender desde la misma acción.

En la segunda parte se describen perfiles profesionales en diferentes momentos de desarrollo de la competencia docente y se proponen posibles módulos de formación y actualización para cada nivel, adaptables a las necesidades formativas del profesorado destinatario en cada contexto. Se termina enumerando las diversas modalidades de formación y ejemplificando con aquellas que en la experiencia de las autoras resultan más eficaces para el itinerario profesional del profesor de LE. En el capítulo 5, acompañan al profesor en sus reflexiones sobre su verdadera motivación para progresar, ahondando en aquellos aspectos que domina menos, mediante cursos de formación específicos. El capítulo 6 le ofrece una descripción de cada uno de los tres niveles de formación docente que proponen y el capítulo 7, los módulos de formación de un

enfoque de acción. Estas especificaciones, transformadas por el lector usuario en preguntas sobre su competencia docente, pueden constituir un excelente instrumento para dirigir de manera autónoma y motivadora el propio itinerario formativo. Y para quienes nos dedicamos a la formación docente en grado, postgrado y formación continua, estas especificaciones constituyen una excelente ayuda para diseñar los cursos, graduar y evaluar los contenidos y las competencias correspondientes a tales niveles. Con el gran sentido práctico que las caracteriza, las autoras proporcionan en el capítulo 8 un modelo de organización de actividades de actualización metodológica rentable, flexible, motivador, estimulante, adaptable a diferentes contextos, incluidos los virtuales, constructivo e interactivo.

¿A QUIÉN VA DIRIGIDO?

Las autoras son buenas conocedoras de los esfuerzos que se están realizando actualmente desde diferentes ámbitos por desarrollar un currículo del profesor de lenguas extranjeras, por lo que ofrecen a la comunidad académica una aportación excepcional, desde su larga y variada experiencia, su estudio y su reflexión sobre el tema. El libro resulta imprescindible para formadores y organizadores de actividades de formación en centros de profesores, másteres especializados y departamentos de lenguas y de didáctica de las lenguas. Pero también es una guía imprescindible para todo el profesorado de LE motivado en desarrollar su competencia docente.

Como indican las propias autoras, el análisis pormenorizado de los componentes de la competencia docente, que se desgrana con claridad y minuciosidad en la primera parte

“puede servir como referencia para autoevaluar la propia praxis, indagar sobre los conocimientos que sustentan esa praxis, reflexionar sobre las creencias y actitudes que la favorecen o bloquean y afirmar las estrategias que pueden resultar de utilidad para seguir progresando”.

En síntesis, Estaire y Fernández, o mejor, Sheila y Sonsoles, ponen en nuestras manos un libro imprescindible para quienes queremos formarnos como docentes de LE y para quienes nos responsabilizamos y especializamos en la formación de estos docentes.

FECHA DE ENVÍO: 19 DE ABRIL DE 2013